COLECCIÓN AL FARO ZAPATISTA

Conocer el mundo en clave zapatista

Daliri Oropeza



COLECCIÓN AL FARO ZAPATISTA

Conocer el mundo en clave zapatista

Daliri Oropeza








303.484097275
O774a

Conocer el mundo en clave zapatista / Daliri Oropeza. -- Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales; San Cristóbal de Las Casas, Chiapas: Cooperativa Editorial Retos; Guadalajara, Jalisco: Cátedra Jorge Alonso: Universidad de Guadalajara, 2022.
46 p.-- (Colección Al Faro Zapatista).
ISBN Colección: 978-607-8800-20-9
ISBN: en trámite

1. Zapatismo 2. Travesía por la Vida 3. Lucha climática 4. Naturaleza 5. Festival CompArte por la Humanidad 6. Autonomía zapatista.

Primera edición digital: noviembre de 2022

Cuidado de la edición: Lola Cubells, Xochitl Leyva Solano y Sofía Carballo
Corrección de estilo: Sofía Carballo, Lola Cubells y Xochitl Leyva Solano
Imagen de portada: *La gira zapatista será toda antirracista*, acuarela de Paola Stefani
Diseño de colección, portada y diagramación de interiores: Sofía Carballo

CLACSO – Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Estados Unidos 1168 / C1023AAB Ciudad de Buenos Aires / Argentina /
Tel. [54 11] 4304 9145 / Fax [54 11] 4305 0875
<www.clacso.org> / <clacso@clacsoinst.edu.ar>

Cooperativa Editorial Retos
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México
<https://editorialretos.wordpress.com/> / <gtcuter2016@gmail.com>
FB: <Retos Nodo Chiapas>

Cátedra Jorge Alonso
Calle España 1359, 44190, Guadalajara, Jalisco, México
<http://www.catedraalonso-ciesas.udg.mx/> / <occte@ciesas.edu.mx>

Universidad de Guadalajara
Av. Juárez 976, Col. Americana, 44100, Guadalajara, Jalisco, México
<https://www.udg.mx/>

Este libro ha sido dictaminado por pares anónimos, quienes garantizan su calidad, actualidad y pertinencia.

Hecho en Chiapas, México / *Made in Chiapas, Mexico*

CONTENIDO

CONOCER EL MUNDO EN CLAVE ZAPATISTA

Daliri Oropeza

Pero sucede que los grises que pueblan el mundo de la política y del arte, se refugian en las indefiniciones que, cual torres de cristal, les construye el Poder para evitar que, pintando el mundo de colores, se pinten el corazón e imaginen en él un mundo nuevo. Los colores están ahí. Mirarlos no es fácil. El daltonismo de quien, a falta de razón, usa la fuerza para mandar, es contagioso.

Don Durito de la Lacandona (SubMarcos 2003)

Creer en la naturaleza: el zapatismo y las luchas por la tierra

En el corazón de una húmeda montaña donde poco a poco resbala la niebla, entre pinos y ocotes, el perímetro de una cancha de basquetbol está tupido de jóvenes con pasamontañas negros. Es fácil saber que son jóvenes porque guardan un centelleo curioso en su mirada.

Una mujer, de las dos que no portan pasamontañas, flota en un vestido blanco con nombres de todas las lenguas pegados entre ramas de árboles, flores y hojas verdes recién cortadas, colocadas sobre la tela y su cuerpo. Es el personaje de una puesta en escena. Es la naturaleza quien está en el centro de la cancha. En parejas, más de 20 zapatistas la recorren en círculo mientras portan herramientas del campo, como machetes, o de arte, como pinceles.

Ki'tik,[1] como le dice de cariño su mamá y así pide ser nombrada, contempla, junto a su abuela, su madre y dos mujeres más de su familia, la escena con danza y *performance*. Las acompañan sus amigas del Caracol de La Garrucha, comunidad tseltal de la zona Selva de donde son originarias. Atestiguan desde la primera fila de un escenario con cuatro frentes. Es un festival de arte convocado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) llamado CompArte por la Humanidad.

Varias autoridades zapatistas ocupan completo uno de los lados del rectángulo de este foro, con sus sombreros multicolores flotantes sosteniendo su bastón de mando. Antes de esta obra, ya se habían presentado declamaciones de poesía colectivas e incluso piezas musicales originales y adaptadas. Todos los grupos artísticos provienen de los 12 Caracoles zapatistas.

Caracol es el nombre que los zapatistas usan para nombrar los territorios recuperados en el levantamiento de

---

1 Las referencias a la historia de Ki'tik, su familia y citas textuales que aparecen a lo largo del texto son fruto de las entrevistas realizadas por la autora del texto en territorio zapatista entre 2017 y 2020 (N. de la E.).

1994. Fueron 38 municipios del estado de Chiapas transformados en Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ). Cada Caracol está integrado por varios municipios rebeldes, ubicados territorialmente en espiral a lo extenso del lugar donde se encuentra la Junta de Buen Gobierno (JBG), la escuela, la clínica, las cooperativas, las canchas, todos órganos autónomos.

Primero, entre 1994 y 1996, les llamaron Aguascalientes. Ellos fueron gobernados por Consejos, los mismos que en 2003 se conformaron en las JBG, como forma de autogobierno. Impulsan la justicia, educación, salud, alimentación, trabajo, cooperativas, arte, medios de comunicación, cuidado de la tierra y organización de la vida cotidiana propia de los cinco pueblos de raíz maya que habitan los territorios zapatistas. Y están en expansión. En 2019, el EZLN anunció la creación de siete nuevos Caracoles, además de los cinco ya existentes.

El festival de arte, en medio del verdor del paisaje húmedo boscoso, no se parece a ningún otro de su rama. La obra que presentan las zapatistas en medio de la diversidad de árboles monumentales de la zona de Los Altos de Chiapas es sobre la lucha por la naturaleza y cómo pudieron llegar a ella gracias a su historia de gobierno propio.

El público del foro de cuatro frentes es diverso: indígenas de todo México de las delegaciones del Congreso Nacional Indígena (CNI), artistas, activistas nacionales y personas solidarias de distintas partes del mundo. Tampoco faltaron los curiosos.

Para llegar a este festival de arte convocado en el Caracol de Oventic, la familia de Ki'tik y demás participantes de la zona Selva se transportaron juntas hasta la región de

niebla de Los Altos. Para ellas es muy importante presenciar el esfuerzo de tantos días de ensayos. Para Ki'tik es importante acompañar a sus amigas.

"Otro mundo nuevo sí es posible", declaman las zapatistas. Porras, consignas en formaciones cambiantes, en círculos, en filas que avanzan simultáneas, en rancheras o cumbias. Los acomodos artísticos del *performance* suceden a lo largo de la cancha, con vestidos creados por ellas mismas que evocan la naturaleza.

Si hay que representar a un finquero o a un empresario, usan corbata o camisa y no usan pasamontañas. Se ponen lentes oscuros, toman una posición dominante. Muestran cómo maltratan a los que sostienen las canastas llenas de maíz. Quienes llevan las canastas, con los frutos de la cosecha de verdad, se imponen colectivamente a quienes visten de gala.

"La globalización de la lucha en el mundo", dice el letrero que porta un zapatista al centro de una marcha circular de varias decenas de jóvenes que lo rodean con los nombres de todos los continentes, que se rebelan contra la destrucción de la naturaleza por parte del capitalismo. Aplausos.

Los actos suceden desde la mañana en el CompArte de 2017. La representación de la naturaleza es de los últimos que se realizan. Al inicio, un círculo de tres personas —una campesina, un zapatista y una obrera—comienzan a alejar a la naturaleza de la *Hidra Capitalista*, interpretada con muchos globos alargados a modo de cabezas y muchos billetes en las manos, parece un monstruo.

El círculo que la resguarda gira y la aleja cada vez más de ese monstruo. El círculo comienza a agrandarse con tres zapatistas más con bata blanca de médicos, representando

las clínicas autónomas. También se suman más obreros, cocineras, amas de casa, hasta ser un círculo grande y nutrido donde la naturaleza está en medio y la Hidra queda lejos.

En un sentido opuesto a como gira el nutrido círculo, llega una mujer que porta los nombres de las lenguas indígenas que conforman el CNI. Avanza y también aleja a la Hidra Capitalista. Representa la unión en red de pueblos indígenas que luchan por la tierra. La obra muestra cómo las zapatistas representan, a través del arte, lo que es importante para su cosmoexistencia.

En la primera edición del festival, el Subcomandante Insurgente Moisés (2016) recalcó:

> Quehacer pequeñito sobre cómo deberá ser un mundo nuevo. Esto requiere meterse mucho muy profundo de la ciencia y el arte de imaginación, de la mirada, de la escucha y de la creatividad, paciencia, cuidado, de cómo ir construyendo y tantas otras cosas que habrá que tomar en cuenta. [...] Porque lo que queremos, o lo que pensamos, es un mundo nuevo, o un sistema nuevo. No copia del que ya hay o darle un agregado a lo que ya hay. [El arte zapatista] crudamente nació y salió de sus mentes, ellas y ellos las decidieron de cómo las van a presentar, sobre cómo han trabajado como zapatistas y autónomos, con su resistencia y su ser rebeldes.

SubMoi, como le dicen de cariño, aseguró en la inauguración del CompArte que es todo un acto de imaginación de los pueblos zapatistas buscar a través del arte el cómo hacer para incrementar el apoyo, “porque el ‘resistir’ lo han pasado 22 años las compañeras y compañeros, y eso es de mucha experiencia y de gran importancia pa-

ra esa solidaridad, es la demostración de la colectividad" (Subcomandante Insurgente Moisés 2016: s/p).

Mientras escribo este texto, el Subcomandante se encuentra en Europa, cuatro años después del Festival CompArte, coordinando la segunda delegación zapatista que recorre esa geografía: La Extemporánea. La primera delegación del EZLN que llegó fue la marítima: el Escuadrón 421, cuyo cargo fue comenzar la Travesía por la Vida. Ir a contrapelo de la historia. Una integrante, la compañeroa Marijose, renombró Europa como *Slumil K'ajxemk'op* o Tierra Insumisa.



Festival CompArte por la Humanidad, Oventic, 2017. Foto: Daliri Oropeza.

Los caminos zapatistas

En cuanto terminan de presentar la obra de la naturaleza, Ki'tik recorre aprisa el perímetro de la cancha para saludar a las participantes. Aunque las mujeres de su familia portan bordados coloridos de punto de cruz, propios del pueblo tseltal, ella viste con un vestido semi largo, verde, con estampado de flores rosas, rojas y amarillas.

"Yo soy admiradora del *Che* Guevara", dice Ki'tik sin titubear. No tiene más de 12 años, sin embargo, confiesa que quiere estudiar medicina. Lo trae en la sangre. Viene de una familia de mujeres sanadoras y parteras. Aunque, por ahora, toma clases de guitarra y tal vez, algún día, toque con un grupo musical zapatista. Como "Los Originales de San Andrés", encargados de la clausura del festival en Oventic.

Su bisabuela era partera del pueblo. Sabía y recetaba las plantas medicinales para sanar, en su mayoría, a mujeres, aunque también le consultaban hombres. Su abuela curaba a toda la familia con plantas y fue miliciana en el levantamiento de 1994.

Su mamá ha sido promotora de salud y ha capacitado a más mujeres del Caracol de La Garrucha para que sepan tanto del uso de la medicina alópata como de las plantas medicinales y la elaboración de remedios. Además, participa en cooperativas de plantas medicinales, así como en huertos colectivos en su comunidad.

A todas ellas les ha tocado llevar a cabo la igualdad que declararon en la Ley Revolucionaria de Mujeres, publicada a la par de la declaración de guerra. El primer artículo dicta que "Las mujeres, sin importar su raza, credo, color o filiación política, tienen derecho a participar en la lu-

cha revolucionaria en el lugar y grado que su voluntad y capacidad determinen”. [2] Primero fueron las armas. Pero esa etapa quedó atrás.

A Ki’tik le ha tocado ver cómo su mamá participa en una cooperativa de mujeres tseltales que hace medicinas con plantas. El proceso inicia con la “siembra” del cargo de las mujeres tseltales que cuidan de todas las plantas medicinales. Es un espacio de conocimiento colectivo, ya que cada una aporta las plantas que conoce al huerto, que es de todas. Las mujeres, que cuidan de todas las plantas medicinales, las estudian, las crecen y transforman hasta su distribución en clínicas autónomas de varios Caracoles. Algunas llegan hasta la ciudad de San Cristóbal de Las Casas.

Ki’tik ha estudiado en la escuela autónoma. Le gusta aprender y no descarta estudiar en la ciudad —dice con cierto tono de desafío— la carrera de medicina. Todas las niñas, niños y jóvenes de las comunidades zapatistas estudian y tienen talleres de formación y capacitación de acuerdo a sus propios intereses. Muestra de ello son las obras que presentan hoy en la cancha de basquetbol. Hay quienes se inclinan por música o danza. Hay quienes solo quieren declamar sus poesías colectivas. Pero hay quienes se forman en documentación audiovisual porque prefieren registrar las creaciones de sus compañeras. Y hay quienes se enfocan en bordado, agricultura, gobierno, justicia, deportes y hasta en técnicas navales, como ahora el Escuadrón 421 que viajó dos meses en barco para hacer posible la Travesía por la Vida.

---

2 En línea: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1993/12/31/ley-revolucionaria-de-mujeres/>, consulta: 27 de febrero de 2022.

Marijose, integrante del Escuadrón 421, aseguró en Zurich, Suiza, que las comunidades zapatistas ya trabajan en la posibilidad de una universidad autónoma rebelde:

> En la universidad, hemos tenido jóvenes que han aprendido en la primera sesión, necesitan un espacio para desarrollar su conocimiento. En alguna de las zonas se ha promovido una universidad. Primero se llamó SEC, era una secundaria para [que] los jóvenes se vayan preparando sobre otros temas, ya más políticos, lo que surge a nivel nacional, conocen otros movimientos, se enfocan en las necesidades de los pueblos, empiezan a promover un trabajo ya dentro de la organización. Tenemos un sueño también de crear una universidad para jóvenes, ya tenemos listo el terreno, pero falta, se está proyectando, para que así tengan su práctica y la teoría. Ese es nuestro sueño, crear una universidad totalmente autónoma, donde los jóvenes se especialicen. Se está construyendo ese sueño.[3]

Ki'tik apenas entra a la adolescencia. Cuenta que su abuela le ha narrado historias de cómo, antes del levantamiento del EZLN, los hijos se morían de enfermedades curables. Cómo las mujeres tienen una participación esencial en la construcción de una justicia en donde no haya feminicidios, como ahora ocurre en territorio zapatista, que abarca cinco pueblos indígenas: choles, tseltales, tojolabales, tsotsiles y tseltales. La Comandanta Dalia (2015)

---

3 En línea: <https://www.facebook.com/watch/live/?ref=watch_permalink&v=542707947011600>, consulta: 18 de abril de 2022.

en el seminario “El Pensamiento Crítico frente a la Hidra Capitalista”, aseguró:

> Como compañera zapatista en cualquier tipo de trabajo, o cualquier cargo que nombre el pueblo, así fue reconociendo su derecho de las compañeras, que sí tenemos esa libertad de opinar analizar discutir, planear, en cualquier cosa, y tanto los compañeros entendieron que sus derechos de las mujeres, el primer valor permitió que sus esposos hijas estuvieran en la lucha. segundo, dieron a la libertad a su esposo, pues vemos lo que hacen los hombres, si podemos hacer también como mujeres, tenemos ese valor. También tenemos palabras, ideas, analizar problemas, aunque fue muy difícil para nosotras, pero sí hicimos ese esfuerzo, aunque fueron cabrones los compañeros hombres.

Ki’tik cuenta que su mamá le enseña sobre el cuidado de la tierra, sobre cómo hay plantas que, al sembrarlas juntas, una le puede ayudar a la otra en crecimiento, por tener una función repelente o de insecticida. Es el principio de la agroecología, que también practican las comunidades. Asegura que su madre también le ha mostrado cómo las comunidades zapatistas se diferencian de las comunidades “partidistas” —como las llaman en los territorios autónomos— que sí se rigen por las leyes del Estado mexicano. Las partidistas ya no tienen árboles en sus montes, están talados y sin siembra, actividad que han abandonado.

Ki’tik dice:

> El cuidado de la tierra es muy importante, me dice mi mamá, pues hemos visto en otros lugares que hay mucha contami-

> nación, mucha tala de árboles, y por eso hay que hablarlo: qué es lo que le hace a [la] tierra, por ejemplo, la tala de árboles le afecta al agua y sin agua no podemos tener plantas o alimentos. O los químicos que le echan para según fertilizar pero que matan a las plantas.

Llama la atención que el zapatismo raramente es relacionado con la lucha por el medio ambiente, la naturaleza o contra el cambio climático, pero en términos de acciones sí las representa, desde el modo de siembra agroecológico que cuenta la joven zapatista hasta la manera en que impulsan su actividad productiva mediante cooperativas que tienen como base el cuidado de la tierra y de los territorios al impedir del despojo de elementos como el agua o la madera.

Ximena, integrante del Escuadrón 421, describió este proceso de cuidados de la tierra en Zurich, Suiza:

> ¿Cómo cuidamos la Madre Tierra? Nosotros la trabajamos, como hombres y mujeres. Tenemos nuestros trabajos colectivos, individuales. La Madre Tierra la trabajamos a mano, no usamos cosas químicas, pesticidas, ni insecticidas. Si vamos a limpiar nuestra milpa es con machete, entonces porque el pesticida daña la Madre Tierra. Aunque no por ahora, pero con los años, 20, 30, le va a pasar. Por eso así nosotros la cuidamos. Las semillas criollas, lo hemos venido reservando para que no se acabe. También nuestra cultura es que hacemos el trueque, el préstamo. Trueque es: si alguien no tiene maíz, y el otro no, y el otro tiene frijol, pues hacen el trueque. El préstamo: si el otro no tiene le va a pedir prestado, cuando el otro ya

> tenga la cosecha va y lo devuelve, eso estamos practicando, así hemos venido trabajando, organizándonos.[4]

"¡Hasta para cortar un árbol hay que pedir permiso a la Junta!", añade la madre de Ki'tik. Tienen cooperativas de café orgánico, por ejemplo, que podrían cumplir con todos los estándares de calidad para las certificaciones comerciales internacionales, que incluyen procesos de siembra y cosecha que marcan las empresas certificadoras para tener el sello correspondiente de "orgánico". Pero prescinden de él. Quienes consumen el aromático café rebelde saben el tipo de siembra que promueven las zapatistas en su territorio y lo compran sin dudar que sea orgánico. El café zapatista ha llegado hasta Europa, como La Extemporánea ahora. El primer discurso que dio el Subcomandante Moisés al llegar a *Slumil K'ajxemk'op* tuvo una narración fuertemente enfocada en la naturaleza y su destrucción:

> Nosotros, los zapatistas y las zapatistas, vemos el problema, aparte del capitalismo, en lo que ha hecho el capitalismo, es el problema de la vida. El problema de la vida, también de la naturaleza. Se va a acabar la naturaleza. ¡Eso es lo que venimos a decirles! No la crean, lo van a ver. A lo mejor la dudan, a lo mejor dicen: ¿Qué saben esos, esas? La naturaleza nos habla, si sabemos ver. La naturaleza nos enseña, si sabemos respetarla, si no, nos va a enseñar lo que es poderosa ella. Se van a empeorar los terremotos, se van a caer sus edificios que las

---

4 En línea: <https://www.facebook.com/watch/live/?ref=watch_permalink&v=542707947011600>, consulta: 18 de abril de 2022.

> tienen, se va a partir la tierra, se va a convertir en ríos, lagunas, aquí y en todas las ciudades. Pero no es culpa de nosotros, nosotras, los ciudadanos. De nombre ya lo sabemos quién es, es el capitalismo. El capitalismo es el que está destruyendo la vida de la naturaleza.[5]

Luego en la huelga climática de Austria, una zapatista llamada Libertad (2021) dijo:

> Ella será asesinada y con su muerte morirá todo. Podemos seguir dándole solo palabras de aliento y medicinas para sus males. O podemos decirle la verdad: la única medicina que puede curarla y sanarla por completo, es que enfrente y destruya a quien la violenta. Y podemos también, y en consecuencia, unirnos a ella y pelear a su lado. A esa mujer nosotros los pueblos zapatistas la llamamos: "Madre Tierra". Al macho que la oprime y la humilla, pónganle el nombre, el rostro y la figura que ustedes quieran. Nosotros los pueblos zapatistas llamamos a ese macho asesino con un nombre: Capitalismo. Y hemos llegado hasta estas geografías para preguntar, para preguntarles. ¿Vamos a seguir pensando que con pomadas y calmantes se solucionan los golpes de hoy, aunque sabemos que mañana será más grande y profunda la herida? ¿O vamos a pelear junto con ella? Nosotras las comunidades zapatistas hemos decidido luchar junto a ella, por ella y para ella.

De acuerdo con el historiador maya José Koyoc:

---

5 Véase en línea: <https://www.youtube.com/watch?v=Z7TFHgn-TQg>, consulta: 27 de febrero de 2022.

> Fue una interpelación muy fuerte para los pueblos indígenas, el levantamiento de 1994. La propuesta política de zapatismo sigue permeando en muchos de los movimientos, sean o no de pueblos originarios. Es su huella más profunda, la de construir desde el anticapitalismo.[6]

Koyoc se ha dedicado a estudiar movimientos sociales indígenas, sobre todo en la región Sur peninsular, con influencia de la cultura ancestral maya. Esto le llevó a estudiar la historia de la biodiversidad y su relación con los modos de ser de los pueblos a lo largo del tiempo.

"Los zapatistas fueron de los primeros movimientos indígenas en decir 'nosotros defendemos la vida y no mercantilizamos los bienes naturales de los pueblos'. Es una de las propuestas políticas más potentes del EZLN. Esta cuestión encuentra mucha resonancia actualmente", asegura el historiador.

Mientras escribo estas líneas, una delegación marítima zapatista llamada Escuadrón 421 recorre el océano Atlántico en el barco *La Montaña* para llegar al puerto de Vigo en España y hacer un recorrido por Europa. Al bajar, Marijose tiene la encomienda de renombrar Europa con esta frase:

> A nombre de las mujeres, niños, hombres, ancianos y, claro, otroas zapatistas, declaro que el nombre de esta tierra, a la que sus naturales llaman ahora "Europa", de aquí en adelante se llamará: SLUMIL K'AJXEMK'OP, que quiere decir "Tierra Insumisa", o "Tierra que no se resigna, que no desmaya". Y

---

[6] Las citas referidas al historiador maya José Koyoc son fruto de una entrevista personal realizada en mayo de 2021.

> así será conocida por propios y extraños mientras haya aquí alguien que no se rinda, que no se venda y que no claudique (Subcomandante Insurgente Galeano 2021).

Marijose recorrió cuatro países junto con el escuadrón. En la ficha de presentación que hace el vocero del EZLN, Subcomandante Insurgente Galeano (2021), antes Marcos, describe que ha sido "milicianoa, promotoroa de salud, promotoroa de educación, y formadoroa de educación". El uso del "oa" refiere a que es una persona trans. La compañeroa Marijose también ha participado con puestas en escena en los festivales CompArte.

El Escuadrón 421 tuvo la encomienda de encontrar en Europa lo que nos hace iguales y compartir con los movimientos sociales, redes, colectivos u organizaciones, los conocimientos que han adquirido en estos 28 años de existencia y 10 más de clandestinidad anteriores al levantamiento.

La Comandanta Carolina, integrante del Escuadrón, en Zurich, Suiza, aseveró:

> Para nosotros ya no hay ni un gobierno que es bueno, son todos los malos gobiernos que existen de antes son ahora, solo cambian de cara, de discurso, de nombre, pero son los mismos, porque no vamos a esperar que el mal gobierno viene a cambiar nuestras vidas, eso nunca va a pasar, por eso decidimos formar nuestra propia autonomía, nosotros mismos, sin pedirle permiso a nadie. Por eso dijimos que con ley o sin

> ley vamos a luchar nosotros. Nuestra libertad no depende de nadie sino de nosotros mismos, dijimos.[7]

El Escuadrón 421 se dedicó, sobre todo, a escuchar. Estuvieron los colectivos y movimientos que se defienden y se organizan. Junto con La Extemporánea, comparten su historia, desde la recuperación del territorio, la construcción de los Caracoles desde los pueblos que conforman el EZLN, la lucha de las mujeres contra la triple exclusión —por ser indígenas, pobres y mujeres— hasta cómo han hecho para cuidar la tierra, aunque no digan explícitamente que su lucha es contra el cambio climático. Movimientos, colectivas y personas se han acercado, muchos de ellos ambientalistas o de colectivos migrantes, de diversidades o de mujeres.

Ki'tik y su familia están muy emocionadas desde su comunidad en La Garrucha por el viaje de sus compañeros por la Europa Insumisa. La madre de Ki'tik asegura que en las delegaciones viajan zapatistas que nunca habían salido de su comunidad, pero ahora navegan, recorren esa geografía renombrada. La emoción se ve en sus ojos, que es lo único que se distingue con los pasamontañas.

Las redes de solidaridad europeas han estado presentes desde el levantamiento y el Comité Clandestino Revolucionario Indígena, conformado por la Comandancia General del EZLN, suele dirigirse a los movimientos internacionalistas en sus comunicados y posicionamientos. La Travesía por la Vida propone a esa solidaridad la construc-

---

7 En línea: <https://www.facebook.com/watch/live/?ref=watch_permalink&v=542707947011600>, consulta: 18 de abril de 2022

ción participativa de una nueva red europea que, ya comunicada en lo local y por países, pueda lograr convocatorias importantes. Y nos lleva a pensar en los ejemplos existentes, como el Congreso Nacional Indígena (CNI), que lleva 25 años como red y como gran asamblea de los pueblos en México.

En ese sentido, el historiador maya José Koyoc asegura:

> [...] los zapatistas [han] propuesto construir toda esta casa común, de la cual es parte el CNI, en donde participan varios de los movimientos de los pueblos frente a la mercantilización de los bienes naturales. Los más radicales, de manera organizada, son los pueblos que participan en la red del CNI y están en constante diálogo y resonancia con el EZLN. La unión viene desde esta primera interpelación en 1994, es una caja de resonancia muy poderosa, 27 años de luchar juntos por la libre determinación.

Esa inspiración del zapatismo se ve en la participación de integrantes de los pueblos del CNI en sus convocatorias, desde darle vida a un Concejo Indígena de Gobierno (CIG) para lanzar a su vocera como candidata a la presidencia hasta el Festival CompArte y, también, hacer la gira por Europa para denunciar los megaproyectos y despojos que viven. Ellos también cuidan la naturaleza desde sus cosmoexistencias y lenguas diversas. El movimiento indígena en México está más vivo que nunca y lo que busca hacer el EZLN en el mundo es avivar los movimientos con los que comparte una lucha anticapitalista.

La mamá de Ki'tik asegura que el mejor modo de cuidar los saberes ancestrales zapatistas es compartirlos. Con una sonrisa que se ve a través de su pasamontaña, asegura:

> Compartir y buscar más experiencias que todavía están escondidas por ahí, para enseñarle a los jóvenes de ahora y que ellos lo vayan reproduciendo también. Y así conservarlo. A mí me interesa mucho eso de capacitar a otras personas para que aprendan el saber, y que ellas vayan reproduciéndolo para que así no se desaparezca.

"Yo nací siendo zapatista y cuando tuve conciencia, pues vi realmente el por qué estábamos luchando", dice Ki'tik, que regresa a la cancha a presenciar las manifestaciones artísticas.

El cielo deja caer las nubes, que esta vez no se transformarán en niebla sino en lluvia que descansa sobre los animados participantes. El Festival CompArte cierra el día con un grupo de jóvenes zapatistas bailando bajo la lluvia, aplauden, se cubren con su paliacate rojo, portan su pasamontañas —aunque alguna ya se lo quitó para sentir las gotas— mientras tocan "Los Originales de San Andrés", un grupo musical zapatista que es reconocido en todos los Caracoles, aunque son originarios de Oventic. Fue en San Andrés Sakamch'en de los Pobres donde sembraron la semilla de los diálogos con los pueblos indígenas, proceso del cual, después, nació el CNI en 1996, el cual acompaña a las zapatistas en la Travesía por la Vida.



Lluvia en el Festival CompArte, Oventic, 2017. Foto: Daliri Oropeza

De catarinas, montañas y horizontes

Más que navegar, La Montaña parece bailar al mar.
Como en un largo y apasionado beso, se despegó del puerto
y se dirigió a un destino incierto, pleno de retos, desafíos,
amenazas y no pocos contratiempos.
Don Durito de La Lacandona

Abro el libro *El Viejo Antonio*. Busco las huellas del zapatismo de raíz maya en Quintana Roo porque la delegación marítima, Escuadrón 421, zarpará en barco desde Isla Mujeres. Recuerdo que en el recorrido de La Otra Campaña, el finado Subcomandante Insurgente Marcos —entonces Delegado Zero— habló el 16 de enero de 2006 de la huella de la Comandanta Ramona en Playa del Carmen.

Claro, ¡las huellas! Como periodista, las huellas me permitirían, tal vez, comprender un hecho histórico: que las, los, loas zapatistas salen del país, como cuando salieron de sus comunidades, con la clandestinidad, con el levantamiento, y luego de Chiapas al centro, al Norte, a todo el país, y ahora al mundo. Atraviesan cualquier frontera por lo subterráneo. Catalizan vínculos. Dijo el SupMarcos sobre Ramona:

> Aunque era muy chaparrita y chiquita pues caminaba como pirinola, o sea, como que le daban cuerda y échale los jales, porque no la alcanzaba. Por supuesto, me perdí. Por el peso yo iba mirando abajo y aprendí a seguir su huella. Iba dejando la huella —ella caminaba descalza, yo con botas—, iba dejando su huella. Bueno, si se adelanta mucho yo voy siguiendo su

> huella… Llegó un momento en el que en el suelo estaba duro como aquí. Yo no me había dado cuenta y seguía viendo sus huellas y siguiéndola.[8]

El arte, o no sé si llamarle ciencia, de la magia del EZLN como catalizador es convocar tejidos invisibles entre pueblos, comunidades, barrios, colectivas, feminismos, migrantes, anarquismos y tantos ismos, muchos mundos, y provocar luchas por la autonomía, hacer ver la posibilidad que tienen de pasar a la acción. ¿Cómo serán esas huellas en su paso por el territorio de Europa renombrado como *Slumil K'ajxemk'op*?, me pregunto.

Es así como viajo al recorrido en el Sur peninsular para documentar hasta Isla Mujeres la salida de la delegación marítima zapatista. Desde ahí, emprendí una serie de crónicas, ensayos y fotografías documentales acompañada de colegas de medios libres que, en colectivo, nos animamos a ir las unas con las otras.

¿Cómo una catarina[9] se convirtió en una pasajera clandestina en la cangurera de la cámara de una periodista? Todavía no estoy del todo segura y tal vez eso es motivo de otro ensayo. Pero se subió desde Isla Mujeres y desde entonces se para con cautela en la orilla del lente (u ob-

---

8 Véase en línea: <https://www.youtube.com/watch?v=OlollksGrfI>, consulta: 27 de febrero de 2022.

9 Catarina: insecto conocido por sus vistosos colores y manchas negras. En otros lugares le llaman mariquita, conchuela o chinita (N. de la E.).

jetivo) de la cámara para mirar más de cerca los hechos históricos.

Es hasta que llegamos a París que la Kata me dice que quiere ver de cerca la conjunción de las luchas por la tierra. Se soltó en cuanto las cuatro mujeres, dos hombres y unoa otroa que integran el Escuadrón 421 se reunieron con colectivas, sindicatos, organizaciones, chalecos amarillos, anarquistas, redes de víctimas de violencia policial y activistas en un centro cultural anarquista en la orilla de la urbe: Montreuil (Oropeza 2021c). Así fuimos a dar a los Jardines de los Obreros, el último espacio verde dentro de la principal urbe francesa donde aún hay siembra. Las y los jardineros, junto con activistas, los defienden de la urbanización y de una alberca para entrenar y realizar las próximas olimpiadas.

—¿Qué te movió a venir aquí? —me pregunta la Kata, que le gusta que le digan con k porque es "anarquista".

—La inspiración zapatista que resuena en un lugar de habla francófona. Las mujeres que se reunieron con el escuadrón, al haberles escuchado contar su lucha, pensé que sería importante venir, pues además ellas llevaron las flores al acto.

—Ah… ¡Sigues conociendo el mundo en clave zapatista!

—¿Sigues? —le pregunto mientras salta de planta en planta, inquieta de ver a lo lejos cómo un grupo de catarinas come sobre una planta de jitomate que convive con una de chícharos. Comen los insectos considerados "plagas". La Kata quiere saber si hay maíz en algún lugar de estos jardines, pues es el favorito de esos bichos. —¿Clave

zapatista? —le insisto mientras caminamos sobre la tierra, que aún es de barro y no de cemento.

—¡Pues sí! Solo te escucho cómo hablas sola de que el zapatismo es la lucha más grande contra el cambio climático y nadie lo ve, dices que nunca han visto al EZLN como un movimiento anticlimático y, sin embargo, encuentras las huellas de la lucha por la vida de la Madre Tierra, de la naturaleza, de lo que la habita, de la defensa del agua, de los bosques, contra mineras, contra urbes. Bueno y ¡no solo eso! Llegando, llegandito a "la France"— dice Kata acomodándose su rebozo— leíste los 130 años de la Comuna de París en clave zapatista y lo releíste como un movimiento que buscó la autonomía, encabezado por mujeres, así como el zapatismo de raíz maya que venimos documentando.

Escucho a la irreverente catarina que sabe lo que yo creí solo estaba en mi pensamiento. Me da la impresión de que lee mis apuntes. "Venimos documentando", me dice. "Venimos". Lo repito en mi mente. La Kata atestigua también esta historia desde la documentación, pienso. Vuela hasta donde come la grupa de catarinas y se presenta con su rojinegra elegancia.

Escuchar es la clave

El escuchar "nos manifiesta a la voz del corazón". Queda el mensaje del Escuadrón 421 después del encuentro de mujeres, disidencias sexuales y personas no binarias ante la falta de escucha y la discriminación, una constante en Europa.

Quienes participan lo enuncian. Esto es algo histórico: un encuentro de mujeres abierto, por mixidad elegida, a personas no binarias, disidencias sexuales, trans, inter, LGTB, *queer*. El primero en la geografía de Europa. Y por ser la primera vez, provocó polémica en ciertos diálogos.

Múltiples disidencias, luchas, contextos y rebeldías de género conviven en un ambiente lúdico y de respeto durante el encuentro "Muchas luchas para vivir, un mismo corazón para luchar" en la Zone À Defendre (ZAD) en Notre Dame des Landes, Nantes, Francia (Oropeza 2021d).

Esta multitudinaria convivencia adquiere un sentido potente al pensar que está presente Marijose, zapatista otroa integrante del Escuadrón 421, la primera en tocar esta geografía. Elloa, junto con las mujeres del Escuadrón 421, Yuli, Ximena, Carolina y Lupita, participan con su escucha. No dejan de hacer anotaciones en todos los diálogos y exposiciones.

Marijose, aún con cubrebocas, expresa con gestos su interés. Es testigoa de debates sobre el ser persona no binaria en un lugar donde se han eliminado las diferencias; también los debates de mujeres cis* pues hay reclamos desde los dolores de la comunidad no binaria que aún no entiende. También se toma fotos con una combatiente de Kurdistán.

Escuchar es la clave. La invitación de Marijose, y del Escuadrón 421, es a aprender a escuchar. En la concepción occidental del lenguaje, toda la atención está en la lengua. La escucha quedó fuera de la comunicación. En tojolabal, el lenguaje es *ab'al* o lengua escuchada y *k'umal* o lengua (palabra hablada). Juntas, no una sin la otra.

En la escucha te puedes emparejar con loa otroa. El otro. En su libro *Aprender a escuchar*, el antropólogo Carlos Lenkersdorf (2008) desmenuza la posibilidad de democracia del consenso, con base en el emparejamiento que significa el escuchar en tojolabal (*'oj jlaj jb'ajtik*). Demuestra cómo, a través de la cosmoaudición de esta cultura, "escuchar tiene implicaciones profundas, más allá de la percepción auditiva" (2008: 30) en donde este acto *per se* empareja a las personas que se comunican.

Ubicarnos a *todes* como seres humanos que requieren y brindan atención. De esta manera, Lenkersdorf (2008) detalla que escuchar revela realidades escondidas, o muestra modos en que nos reflejamos con las otras personas. Al escuchar el manifiesto de la voz del corazón, son las diferencias las que nos hacen iguales, porque todas somos diferentes.

La Kata está hasta adelante escuchando las críticas y los diálogos en una carpa que parece de circo en medio del bosque donde, con la lucha, lograron la cancelación de la construcción de un aeropuerto. Tienen muchas preguntas y aportes, al final las catarinas tienen 360 géneros. Yo prefiero escuchar desde atrás. Así puedo tener movilidad entre varias charlas. Lo que escucho hace cuestionarme mis prejuicios y mis privilegios.

Así puedo darme cuenta de que la escucha y la convivencia de las diferencias de género, de luchas, de geografías y colores que provoca la Travesía por la Vida con el Escuadrón 421, aunado a ese silencio que aportan las siete integrantes de la delegación, provoca el efecto de un espejo de los movimientos de la otra Europa, la que busca ser insumisa como recién la renombraron (Oropeza 2021b).



Mujer zapatista en el Festival CompArte, Oventic, 2017. Foto: Daliri Oropeza.

Tejiendo la palabra y la escucha

Tengo tan presente el momento en que salió el barco, el momento en el que busqué sus huellas. La delegación marítima también refleja que la historia se puede navegar en sentido contrario para abrir horizontes: "Estamos siguiendo la ruta en donde vino hace 500 años. En este caso estamos siguiendo la ruta para sembrar vida; no como hace 500 años, es lo contrario", dice el Subcomandante Insurgente Moisés cuando salió el Escuadrón 421 de Isla Mujeres (Oropeza 2021a).

En el muelle, SubMoi observa cómo se pierde *La Montaña* en el horizonte, donde el azul del mar y del cielo se mezclan. Parece que, en cuanto pongo toda mi atención en la entrevista, vi volar algo rojo que cayó en mi cangurera. Pero pregunto y grabo, cámara en mano, junto con los compañeros de medios libres, la entrevista a publicar en *Pie de Página* (Oropeza 2021a). Luego, mi atención solo puede buscar a *La Montaña* en el mar.

La Extemporánea, delegación aérea de las fuerzas zapatistas, recorre Europa como si tejiera una expansiva telaraña subterránea en las tres zonas del territorio con equipos de escucha y palabra. En un momento en el que hay un pedestal mediático desde el cual partidos y personalidades hacen política, escuchamos barbaridades como: "el indigenismo es el nuevo comunismo. Y en una democracia avanzada no hay hueco para atacar ni a la historia, ni a la verdad, ni a la unidad nacional", tal como dice la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, a la

Junta de Gobierno de la Cámara de Comercio de Estados Unidos en España.[10]

Una política sobremediatizada. Viralizada. Digitalmente incapaz de gobernar por lo efímero de la web. Las izquierdas se pelean con las demás izquierdas mientras que la derecha fascista avanza con fuerza en todo el mundo. Hay un ambiente de escándalo, de polarización por los dichos de políticos y gobernantes frente a derechas vacías y audiencias analfabetas mediáticas que creen en las noticias falsas.

Con la labor de tejido de palabra y escucha, llegó La Extemporánea a Europa. Participó en contados eventos públicos durante la travesía: la recepción (Oropeza 2021e), la huelga climática, la protesta frente a la embajada en Viena por los dos zapatistas secuestrados, la protesta en el río de Berlín, el altar de día de muertos en Barcelona (Oropeza 2021f) y el partido de fútbol de despedida en Madrid. La Extemporánea se desmarcó con discreción del ruido político. Las zapatistas apostaron por los encuentros íntimos, sin medios, sin fotos, ni grabaciones, ni periodistas; solo diálogos, compartición de saberes y resistencias, apuntes y comidas.

—Entonces no tienes nada que hacer aquí —me dice Kata. Aprovecha que por una o por otra seguimos en territorio *K'ajxemk'op* para asistir a las reuniones. Y yo reviro.

10 Véase en línea: <https://www.europapress.es/madrid/noticia-ayuso-dice-indigenismo-nuevo-comunismo-acusa-sanchez-acordar-pge-entorno-politico-eta-20211125163136.html>, consulta: 27 de febrero de 2022.

—¡Ah chingá! ¿Por qué? —Claro, yo soy periodista. Pero ahora realizo el programa de acogida de periodistas en riesgo de la *Taula per Mèxic* en Barcelona (sí, porque en México es un oficio de riesgo). Ahora dejo que, desde mis pasos, me atraviese el zapatismo con su telaraña subterránea.

Lo que dicen las zapatistas o los colectivos queda en quienes participan. Al paso de la delegación zapatista, integrada por 177 personas, un tejido de intercambio de realidades resuena con intención de comprender cómo todas estamos atravesadas por el capitalismo. Un tejido que es invisible, poroso, que entrelaza mediante el intercambio de lenguas, culturas propias, al compartir experiencias, vestimentas, al hacer preguntas, preparar comidas, verse en las diferencias, los enojos y el modo de llegar a los consensos.

¿Qué formas tiene ese tejido? Las y los zapatistas, aseguran, traen una semilla, la comparten y lo que crezca de la semilla está por tomar forma. Lo que queda claro es que la situación de la Madre Tierra, del planeta y de la vida solo empeora con la Hidra.

Siento ese tejido invisible durante el partido de fútbol del equipo zapatista Ixchel Ramona contra el Independiente de Vallekas, en Madrid, donde fue la marcha del 13 de agosto "No nos conquistaron" y donde el Escuadrón 421 rompió el silencio y habló en colectivo. Es el reencuentro con muchas personas, luchas, geografías que, buscando las huellas del zapatismo mirando abajo, encontré en clave zapatista.

El tejido está en la resonancia, en la creatividad, en la participación y en el activismo de las, los, loas europeas que tienen la posibilidad de conformar una alianza. Son

personas de más de 13 países que han convivido por más de un año, desde que el EZLN comunicó que realizaría la Travesía por la Vida. En el intercambio, en el compañerismo, en los dolores, las rabias, la militancia, la constancia, la escucha, encuentran el hilo, esas huellas, y en ese hilo, esas huellas, la posibilidad de pasar a la acción, a la organización de una Europa insumisa, como han llamado a la otra Europa, la que no se rinde. Toca recuperar lo sucedido, pienso. De alguna manera, sería importante hacer una memoria histórica para que no se pierda la narración del proceso y la reflexión sobre los horizontes.

Desde el inicio del recorrido, las zapatistas advirtieron que sería una travesía por los cinco continentes para compartir los saberes que han puesto en marcha desde el levantamiento y su historia como pueblos tseltales, tsotsiles, choles, tojolabales y mames. Con esta travesía dejan una semilla de muchas que han sembrado de diferentes maneras y tiempos para crear tejidos invisibles de resistencias, horizontes, esperanzas, ante este mundo tan jodido. Huellas y huellas que mirar abajo. Claves zapatistas en lo cotidiano.

En *Piel negra, máscaras blancas*, Frantz Fanon (1952: 190) concluye:

> Los hombres pueden crear las condiciones de existencia ideales de un mundo humano mediante un esfuerzo de reasunción de sí, de desprendimiento voluntario y de tensión permanente de su libertad. ¿Superioridad? ¿Inferioridad? ¿Por qué no intentar, sencillamente, la prueba de tocar al otro, sentir al otro, revelarme al otro?

En una jugada inesperada, todas las jugadoras zapatistas hacen una esfera corporal en el perímetro en medio de la cancha. Unas cuantas distraen al árbitro que, además, se deja llevar por el llamado a la autonomía. Todas juntas corren llevando el balón en el centro y, como si fuera un cardumen morado, entran a la portería del equipo de Vallekas.

¡Golazo! —grita la Kata.

**Con dedicatoria especial a Don Durito de la Lacandona, escarabajo valeroso.



Festival CompArte, Oventic, 2017. Foto: Daliri Oropeza.

Bibliografía

Comandanta Dalia. 2015. “El Pensamiento Crítico frente a la Hidra Capitalista”, 1 de junio. En línea: <https://www.youtube.com/watch?v=hfgJyP2Mgzo>, consulta: 27 de febrero de 2022.

Fanon, Frantz. [1952] 2006. *Piel negra, máscaras blancas*. Ediciones Akal, Madrid.

Lenkersdorf, Carlos. 2008. *Aprender a escuchar. Enseñanzas maya-tojolabales*. Plaza y Valdés, Ciudad de México.

Libertad. 2021. “Hay una mujer. Contra la destrucción de la Naturaleza. Austria, Viena”. *Enlace Zapatista*, 24 de septiembre. En línea: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/09/27/hay-una-mujer-contra-la-destruccion-de-la-naturaleza-austria-viena/>, consulta: 27 de febrero de 2022.

Oropeza, Daliri. 2021a. “Escuadrón 421: zapatistas navegan a contrapelo de la historia”. *Pie de Página*, 3 de mayo. En línea: <https://piedepagina.mx/escuadron-421-zapatistas-navegan-a-contrapelo-de-la-historia/>, consulta: 27 de febrero de 2022.

———2021b. “Activistas aumentan presión. Francia se niega a recibir invitación a zapatistas”. *Pie de Página*, 24 de julio. En línea: <https://piedepagina.mx/activistas-aumentan-presion-francia-se-niega-a-recibir-invitacion-a-zapatistas/>, consulta: 18 de abril de 2022.

———2021c. “La orilla de París saluda al escuadrón zapatista”. *Pie de Página*, 10 de julio. En línea: <https://piedepagina.mx/la-orilla-de-paris-saluda-al-escuadron-zapatista/>, consulta: 18 de abril de 2022.

____ 2021d. “Zapatistas, mujeres y disidencias de género: así fue el encuentro en Notre Dame des Landes”. *Pie de Página*, 7 de agosto. En línea: <https://piedepagina.mx/zapatistas-mujeres-y-disidencias-de-genero-asi-fue-el-encuentro-en-notre-dame-des-landes/>, consulta: 18 de abril de 2022.

____ 2021e. “La Extemporánea: de la liberación de las fincas a la Europa Insumisa”. *Pie de Página*, 4 de septiembre. En línea: <https://piedepagina.mx/la-extemporanea-de-la-liberacion-de-las-fincas-a-la-europa-insumisa/>, consulta: 18 de abril de 2022.

____ 2021f. “La autonomía que ejercemos son los sueños de nuestros compañeros caídos: zapatistas en Barcelona”. *Pie de Página*, 2 de noviembre. En línea: <https://piedepagina.mx/la-autonomia-que-ejercemos-son-los-suenos-de-nuestros-companeros-caidos-zapatistas-en-barcelona/>, consulta: 18 de abril de 2022.

Subcomandante Insurgente Galeano. 2021. “Escuadrón 421”. *Enlace Zapatista*, 17 de abril. En línea: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/17/escuadron-421/>, consulta: 27 de febrero de 2022.

Subcomandante Insurgente Marcos. 2003. “El gran Durito de La Lacandona: bienvenida a la exposición de arte que se la rifa por las comunidades indígenas zapatistas”. *Enlace Zapatista*, 11 de noviembre. En línea: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2003/11/11/el-gran-durito-de-la-lacandona-bienvenida-a-la-exposicion-de-arte-que-se-la-rifa-por-las-comunidades-indigenas-zapatistas/>, consulta: 27 de febrero de 2022.

Subcomandante Insurgente Moisés. México, 2016. “El arte que no se ve, ni se escucha”. *Enlace Zapatista*, 29 de julio. En línea:

<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/08/03/el-arte-que-no-se-ve-ni-se-escucha/>, consulta: 27 de febrero de 2022.

____ 2020. “Sexta parte: UNA MONTAÑA EN ALTA MAR”. *Enlace Zapatista*, octubre. En línea: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/10/05/sexta-parte-una-montana-en-alta-mar/>, consulta: 18 de abril de 2022.

Acerca de la autora



Daliri Oropeza

Periodista independiente mexicana, narradora de sublevaciones, movimientos sociales, pueblos y luchas por la tierra. Maestra en Comunicación y Cambio Social. Cubrió la gira de la vocera del Concejo Indígena de Gobierno, Marichuy, y el proceso de organización del Congreso Nacional Indígena y del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en el marco de la elección presidencial en 2018. Colabora en el medio independiente *Pie de Página*. Ha colaborado con *La Jornada*, *Agencia Cuartoscuro*, *Aristegui Noticias* y *Revista Vice*. Premio Nacional de Periodismo “Gilberto Rincón Gallardo” en 2015 por el reportaje de investigación sobre lenguas indígenas en México.
<daliri.oropeza@gmail.com>.

Acerca de la colección

La Colección *Al Faro Zapatista* es un homenaje a las mujeres, niñas(os), ancianas(os), otroas y hombres zapatistas en sus más de 500 años de resistencia y sus casi 28 años de vida pública rebelde. La iniciativa busca acuerpar la Travesía por la Vida. Lo hacemos desde lo que somos: trabajadorxs de las ciencias sociales, activadas activistas. Lo hacemos porque el zapatismo ha sido el faro para muchas de nosotras y otrxs habitantes del planeta Tierra. El faro en medio de La Tormenta provocada por lo que en 2017 las mujeres zapatistas nombraron como el "sistema capitalista machista y patriarcal", alimentada por el racismo y la "cisheteronormatividad", como le llaman las diversidades sexuales en movimiento y re-existencia.

Comité Editorial y Organizador

Xochitl Leyva Solano
Lola Cubells Aguilar
Inés Durán
Rosalba Icaza
Sofía Carballo
Jorge Alonso
John Holloway
Arturo Anguiano
Patricia Viera
Axel Köhler

Planeta Tierra, 2022

Conocer el mundo en clave zapatista
se terminó de digitalizar en
Tipobyte estudio editorial, en la
ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México,
el 30 de noviembre de 2022.

COLECCIÓN AL FARO ZAPATISTA

En el corazón de una húmeda montaña donde, poco a poco, resbala la niebla entre pinos y ocotes, el perímetro de una cancha de basquetbol está tupido de jóvenes con pasamontañas negros. Es fácil saber que son jóvenes porque guardan un centelleo curioso en su mirada.

Una mujer, de las dos que no portan pasamontañas, flota en un vestido blanco con nombres de todas las lenguas pegados entre ramas de árboles, flores y hojas verdes recién cortadas, colocadas sobre la tela y su cuerpo. Es el personaje de una puesta en escena, mas no un partido de balón. Es la naturaleza quien está en el centro. En parejas, más de 20 zapatistas la recorren en círculo mientras portan herramientas del campo, como machetes o de arte, como pinceles.

Ki'tik contempla junto a su abuela, su madre y dos mujeres más de su familia, la escena con danza y *performance*. Se acompañan de sus amigas del Caracol de La Garrucha, zona de la selva tseltal de donde son originarias. Atestiguan desde la primera fila de un escenario con cuatro frentes. Es un festival de arte convocado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) llamado CompArte por la Humanidad.






